HACIA EL ORIENTE VOY

HACIA tu mundo voy
con el vuelo y la rosa
inmersos en la brisa del corazón.
Hacia tu mundo voy
desde esta orilla,
en que la «piel del toro» me sujeta
la voluntad,
a su raíz Ibérica.
Hacia tu mundo voy
a estrenar en mi verso
tu paisaje y tu espada.
A estrenar en mis manos
el brillo
del silencio y la fuente.
A estrenar en los pies el beso
de la arena
quemada por tu huella de hombre.
Hacia tu mundo voy
escalando el minuto
exacto del encuentro
para entroncar el alma con su acorde.
Hacia el Oriente voy
que es promesa y señal de llegada
al Edén que perdimos,
a oscuras de la esencia.
Hacia tu mundo voy.
Hacia mi centro.
Hacia el hilo de luz
sobre los signos que encontraron las rutas.
Hacia el retorno

del amor que vagó por los umbrales
del sueño, sin hallarlo.
Hacia el principio de un final
sin preguntas
para enlazar tu espada con mi verso.
Hacia tu Oriente voy.
Hacia el mito sin confín en el tiempo.
Hacia tu amor sin flecha y sin contornos.
Hacia tu fuente...
Hacia tu espada...
Hacia tu luz...
Hacia tu corazón con mi sonrisa.



FELISA SANZ